Los países que hacen la guerra
deben ser castigados severamente.

Después de la guerra,
es importante
que los países se reconcilien
y trabajen juntos.

Los países desarrollados tienen
la responsabilidad de ayudar a
a reconstruir los países devastados por la guerra.

Un país que inicia una guerra no debería ser de confianza durante un período de muchos años.

El objetivo de un tratado tras la guerra debe ser reconstruir
las relaciones entre
los países implicados
en el conflicto.